

CICLO DE CONFERENCIAS

“La Cultura Española en la Historia: El Renacimiento”

En este número de la Revista del Casino les seguimos informando sobre el ciclo “LA CULTURA ESPAÑOLA EN LA HISTORIA: EL RENACIMIENTO”, que iniciamos en otoño y que realizamos en colaboración con de la Real Academia de Doctores de España (R.A.D.E.). Dado el amplio seguimiento y el interés de sus temas hemos programado una segunda parte de la que ya les damos cuenta en páginas posteriores. Esta primera está dedicada a aspectos como Política, Medicina, Ciencias Náuticas, Arquitectura, Humanidades, Farmacia, —que es el que hoy nos ocupa— y Pintura.

Rosa Basante Pol

“La Botica de la Reina Madre Ntra. Sra. De Madrid”

El acto se inició con la intervención de Don Mariano Turiel de Castro El encargado de hacer la presentación, en nombre del Presidente del Casino en ese momento Ramón Muñoz-González y Bernaldo de Quirós, que lo era también de la Real Económica Matritense “No tengo el don de la ubicuidad y allí no tengo quien me sustituya”.

“Sabia, maestra, especialista en historia de la farmacia y legislación farmacéutica, amiga de tiempos que no nos atrevemos ni ella ni yo a cifrar; desde estudiantes, compañeros de claustro y en la misma cátedra”, fueron primeras y las afectuosas palabras de Turiel de Castro para referirse a la conferenciante, Rosa Basante Pol.

Por su parte, el coordinador del ciclo, doctor Gómez de la Huelga comentó algunos de los puntos más relevantes del currículum profesional de Basante: “Se licenció en la Facultad de Farmacia, diplomada en óptica Oftálmica, Diplomada en Márketing farmacéutico. Profesora Titular de la universidad de Farmacia. Autora de libros, artículos y conferenciante. Ha dirigido más de 30 tesis doctorales. Y es Vicedecana de la Facultad.

La ponente, Rosa Basante Pol, inició su disertación exponiendo a los numerosos asistentes, con una retrato de lo que suponía una botica en aquel momento histórico. “Durante el Renacimiento, la farmacia tuvo una relevancia destacadísima, porque la repercusión de boticario, elaborador y dispensador de medicamentos en su botica, con una labor científica y sanitaria a la vez que sociocultu-



ral, al promover en la rebotica tertulias en las que destacados representantes de los diferentes estamentos sociales, políticos, religiosos, intelectuales, debatían o *conspiraban* en un ambiente rodeados de anaqueles repletos de medicamentos mágicos y ese olor de esencias que desprendían *redomas, retortas, vasos evaporatorios*, propiciaban una grata y embriagadora atmósfera de no fácil descripción”.

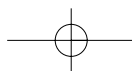
También explicó como la caída de Constantinopla en poder de los turcos en 1453, inicio del Renacimiento provocó la huida de los sabios bi-

F
O
FORO DE OPINION

“Los dioses me pusieron en vuestra ciudad como un tábano sobre un noble caballo, para picarlo, enardecerlo y mantenerlo despierto”.

(Sócrates)





CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN

“Cuando se realizaba un traspaso o una apertura de una nueva botica era necesario cumplir unos requisitos como por ejemplo limpieza de sangre”.



zantinos herederos del saber grecorromano, llevando valiosos manuscritos que en diferentes contextos tenían diferentes interpretaciones. El Renacimiento supuso, en líneas generales, una ruptura de vínculos con la tradición que permitió un espacio de libertad y una atracción por la novedad lo que posibilitó la recreación y el humanismo. La invención de la imprenta, va a facilitar lo que se ha definido como vulgarización del saber y que esto va a permitir la divulgación, la crítica de conocimientos en un mayor sector de la población y va a redundar en una importante interacción y proyección entre las ciencias y la sociedad.

En España durante el reinado de Felipe II, dentro de su conocida ambivalencia, se produjo una situación favorable para el desarrollo científico, lo que no supuso que la nueva ciencia estuviera vinculada al nacimiento de una nueva sociedad cual en Europa. La ciencia que se hizo dependía del estado, más concretamente del Rey, quién decía cómo y para qué se hacía ciencia, factor diferenciador éste, de lo que sucedía en el resto de Europa.

No obstante la instalación de la Farmacia del monasterio del Escorial y las labores destilatorias realizadas en la casa para destilar aguas, permitió franquear la puerta de entrada en España de las nuevas teorías químicas. La apertura de nuevas rutas comerciales, el descubrimiento del nuevo mundo suponía una ampliación de la tierra más allá de donde se suponía y la revolución copernicana era imparable.

El auge del comercio tuvo una clara repercusión en la economía y en este nuevo escenario se va a desarrollar la medicina renacentista, caracterizada por una nueva anatomía en la que la aportación de Leonardo es incontestable, pese a que su obra no tuvo en el momento la trascendencia

merecida, que le llegó más tarde por la mano del médico Andrea Vesalio, menos genio pero más pragmática, que realizaba las disecciones ante los estudiantes, práctica que aceptaba poco a poco en las diferentes universidades.

Durante el Renacimiento, los boticarios estaban considerados como artesanos que se agrupaban en corporaciones profesionales autogobernadas procedentes generalmente de congregaciones y cofradías religiosas cuyos fines se orientaban

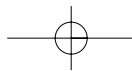
a la defensa de sus legítimos intereses, científicos y profesionales.

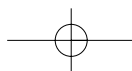
Cuando se realizaba un traspaso o una apertura de una nueva botica era necesario cumplir unos requisitos como por ejemplo limpieza de sangre, edad mínima 25 años y superar una prueba, tras realizar un periodo de aprendizaje en alguna de las boticas ya establecidas, no inferior a seis años.

El establecimiento sanitario, conocido como “casa Botica” estaba situado en una casa cuya planta superior se destinaba a vivienda del boticario. Habitualmente la planta baja se dedicaba al despacho, que tenía dos puertas, una de las cuales daba acceso a la calle, y la otra al laboratorio, lugar en el que el boticario, artesanalmente elaboraba los medicamentos para su posterior dispensación al público. La cueva, se utilizaba para guardar no sólo el vino y el aguardiente, sino aquellos simples medicinales o medicamentos compuestos más peligrosos o de mayor valor, en términos económicos. La cueva era el lugar preferido para celebrar las tertulias de cuantos por diferentes motivos allí se daban cita.

Los medicamentos de este periodo histórico suponen una continuidad de los prescritos hasta entonces por lo médicos galenistas, de aquí la predominancia de los procedentes del reino vegetal sin olvidar las sanguijuelas para las sangría y sin menoscabo de la lenta introducción de los remedios químicos por vía interna sales de antimonio y mercurio defendidos por Paracelso, que en España no resultó fácil, pues se pusieron muchas dificultades, facilitando el acceso a drogas traídas de América como eficaz remedio contra las bubas y más tarde la quina para las fiebres.

El comercio de estas nuevas y carísimas drogas generaba grandes beneficios a los que la Corona no renunciaba, como el *leño de guayaco*, el *pa-*





CICLO DE CONFERENCIAS
LA CULTURA ESPAÑOLA EN LA HISTORIA: EL RENACIMIENTO



losanto, la *zarzaparrilla*, la *ratz de China*, que fueron hábilmente introducidas en la terapéutica renacentista, bien es cierto que las clases más menesterosas no tuvieron posibilidad alguna de curarse con tales remedios y debieron seguir utilizando, por instinto las drogas de su entorno, lo que denominamos, la farmacia popular.

Medicamentos utilizados con anterioridad como las *piédras preciosas*, la *pezuña de la gran bestia*, el *unicornio*, las *sanguijuelas*, las *víboras* y como no el *políformo mágico* más utilizado a lo largo de tantos siglos, siguieron esperando en los anaqueles a que el boticario los entregase como remedio curativo y eficaz.

En Madrid, al igual que en el resto de España hubo boticas durante el Renacimiento. Las pos-trimerías de este periodo hay documentadas hasta 29 Boticas (Dato recogido por la propia ponente en su tesis doctoral). Entre ellas estaba la de la calle de Platerías, a la que prestaremos especial atención, conocida como la *Botica de la Reina Madre*, que desde entonces y hasta la actualidad ha prestado un servicio asistencial farmacéutico a la sociedad madrileña o de cualquier otro lugar, hecho por el que recientemente ha sido distinguida por el consistorio madrileño con una placa diseñada por el genial Antonio Mingote.

La historia de esta botica, la más antigua de las casi tres mil en activo que existen en Madrid, se confunde a veces, por falta de documentación, con la leyenda. En torno al año 1616 la calle de Sacramento, o de Santa María, sufre una remodelación como

consecuencia del deseo de las autoridades religiosas de ampliarla, dada su estrechez, y permitir así la posibilidad procesionar al Santísimo bajo palio. Por este hecho fue derribada la casa en la que se encontraba ubicada la botica y su propietario la trasladó a una calle próxima, la de Platerías, que tuvo varios nombres hasta el definitivo actual Calle Mayor. No es desacertado pensar que, por su entorno, a la botica acudían a buscar sus remedios, Cervantes, Lope de Vega o Calderón de la Barca..

La ponente, basándose en una profunda investigación, pudo enumerar los diferentes profesionales que estuvieron al frente del prestigioso establecimiento, desde los primeros tiempos hasta la actualidad, dando cuentas de las reformas, mudanzas, ampliaciones, tertulias y avatares históricos de los que fue testigo el insigne lugar.

El acto contó con la asistencia de las hermanas Cid García, orgullosas propietarias de la antiquísima botica, que cuenta con un museo en el que se conservan objetos y utensilios empleados a lo largo de los siglos. Elementos como *balanzas*, *pildoros*, *moldes para óvulos*, *libros recetarios*, *morteros*, *las sanguijuelas*, *el asta de ciervo*, *los ojos de cangrejo* y fórmulas de medicamentos históricos como *la carne de momia*, *el coral blanco*, *el ámbar*, *las cantáridas*... y tantos y tantos otros que permiten comprender el ayer y el hoy de la afamada Farmacia, fiel testimonio de su propia historia, en palabras de Cervantes "émula de las acciones, testigo de lo pasado, aviso de lo presente y guía del porvenir".



“La historia de esta botica, la más antigua de las casi tres mil en activo que existen en Madrid, se confunde a veces, por falta de documentación, con la leyenda”.

